

EN
RD86I.42
M843e



EVANGELIO AMERICANO

COLECCION
"MARTINEZ BOGGS"
SANTO DOMINGO - REP. DOMINICANA

Una tarde llegó Luis Saleme a la Colina Sacra de Santiago con uno de mis concertulios de los viernes; otra noche, nos encontramos cerca de la estatua de Duarte. Junto a su juventud y a la erguida frente del héroe, comenzó a tomar cuerpo de realidad este breviario.

LIBRERIA DOMINICANA

1942



A Vigil Deas
esteta de 18 Melates.

Flammeje!
D. Macapum

1492

32164
Dig

UN EPILOGO QUE INICIA

América es la línea divisoria de los dos mundos en conflicto y en fuga. El que escucha el Mensaje de América no siente temores por la humanidad que ha de venir. Llevo mas de veinte años labrando en mi silencio la piedra de la personalidad americana. Este silencio está amenudo, salpicado por diálogos como éste. En las aguas de un porvenir preñado de auroras, se bañan mis ojos en estos momentos.

22 de Agosto, 1942.

UN RADIO DEL ESPIRITU

COLECCION
"MARTINEZ BOOG"
SANTO DOMINGO. - REP. DOMINICANA

Hablé y de mis palabras no fué el tiempo sepulcro.



IMPRESO EN SANTIAGO DE LOS CABALLEROS

1942

BN
RD861.42
M 8432

I

—Acabo de llegar de la Bahía Escocesa; vine de disertar en un pueblo muy nuevo todavía: Villa Julia Molina. Allí, junto al embate del mar y a los matices del crepúsculo, reafirmé más, si es posible, los ulteriores destinos civilizadores de esta Isla.

—Qué nos dice de su viaje de Colón alrevés, de que muchos hablan?

—En «Embiste de Razas» (1936), ya dije algo. La significación del viaje de Colón para tomar un sentido universal-cósmico tiene que concordar con las ansias de per-

006743



fección ya latentes y ya redivivas en nuestro hemisferio. Entiendo que mientras de aquí no parta la nueva luz orientadora que rasgará el perfil del mundo, hasta nuestros más grandes actos quedarán empequeñecidos. Por nuestra Isla, Europa se virtió en América; y los primeros vestigios de la orientación americana de la época es justo que se comiencen a desarrollar en nuestra Isla. En otras partes de América hay núcleos culturales más fuertes y más firmes que aquí; pero el haz de orientaciones dirigentes podría asomar por esta Isla. Nosotros no seremos la raíz ni el tallo, pero bien podemos

ser las primeras hojas de las primeras semillas que en sí contienen la raíz, el tallo y las flores.

II

—Qué deben abarcar en estos momentos las primeras orientaciones?

—Hay que definir la misión y el papel de América en los días que se van aproximando. Hasta ahora América sólo ha sido material para que en ella se esculpan las estatuas de otros. Pero la fuerza de los que tomaron América como elemento sólo para sus motivos, cada día está más debilitada. Esa misma fuerza, muy pronto necesitará un nuevo impulso que le dé vida. Ya entonces América podrá formarse a expensas de sí

misma y darle orientación a los que antes se la dieron. En otras palabras: América dormida, sólo era campo de experimentación para la decrepita Asia y la hipócrita Europa. Pero despierta, con la perspectiva de inmensidad que le ofrecen a ambos lados sus dos extensos océanos, está en condiciones de trazar el camino ideal, saludable que en su ofuscación parece haber perdido el mundo. Su posición geográfica en el mundo está hecha para salvar al mundo. Su aislamiento le da su libertad. Sus actos vienen del pasado del mundo. Pero no están ligados a los hombres, sino a las épocas

del universo. El océano también borra las plantas como los actos de los hombres. La historia no tendrá casi que ver con el parto de América: será un alumbramiento cósmico. El invertimiento de los hombres y de las cosas no podrá ser expresado por ninguna lengua humana. Asombro. Estupefacción. Silencio. Después, el sér y el ámbito espiritual que se recrean de nuevo.

III

—Por qué la historia no juega un papel predominante en estas orientaciones?

—Todas las grandes gestas de la humanidad parecen anular la historia. En realidad, no es que la anulan sino que cambian su sentido. Viene el Cristianismo y el hombre como que se invierte. Los asuntos que hacían culminar las cosas ahora parece que le van a la zaga. Los caminos parece que quieren cambiar de dirección. Sube o baja el barómetro de los antiguos valores y se cuarteán los sucesos anteriores y los actuales cuando

pone su índice sobre el devenir, el espíritu.
El espíritu y sólo el espíritu será el encar-
gado de hacer el milagro de América.

IV

--El milagro Americano se parecerá al milagro griego?

—Sí y nó. Expandirá la vida como aquél, pero hará correr los pensamientos y las emociones por diferentes cauces. La misión de las minorías selectas no se detendrá en el cultivo del propio yo, sino que abarcará fines de libertad y de fraternidad para todos. Los grupos serán diferenciados, pero todos los abismos que crea la esclavitud serán deshechos. El derecho dejará su paso a la justicia y el bien, como armonía del todo, a los

preceptos de la ética filosófica. El hombre, imagen de la divinidad, no se pondrá mas antifaces para acercarse al hombre. Quién examine las corrientes estéticas que de polo a polo quieren inmunizar el hemisferio, se da cuenta que algo anormal se está deslizando entre las malezas y entre los cactus de las cosas que fueron. Primero se distingue como un blanquear tenue que pone en los espíritus algo como un albor de cima. La interpretación de la vida, aunque en casos aislados, ya se enfrenta al nuevo panorama del futuro y comienza a cambiar. Esta variación no parece brusca por la fluc-

tuación y las mutaciones de los sucesos del momento. América sin estrépito guerrero y sin alharacas propagandistas, no está siendo advertida en su transformación profunda. Esto es mejor así porque su cambio rimará más a tono con lo intrínseco de su sér que con su ropaje circundante. Europeos tendremos que ser mucho tiempo en la cáscara, aunque en nuestro espíritu hagamos saltar a Europa con el Mediterráneo y todo, como cuestión periclitada y extinta.

COLECCION
"MARTINEZ BOOG"
SANTO DOMINGO, - REP. DOMINICANA



V

—Podría Ud. pormenorizar algunos detalles de este gran suceso?

—Perdida la limitación del hombre en la esfera de sus acciones, ya éste no mirará hacia fuera sino hacia dentro de la vida infinita. Este será un agremiamiento instintivo de los hombres de afines actividades. Ya no se acosarán como perros rabiosos los inmortales de parecido perfil y de semejante capacidad. Primero se asistirá al sacrificio de las personalidades; pero estos son los últimos estertores de la noche anterior. En

plena alba, los estadistas separarán como plantas podridas a las mentes egoistas que restan a la obra los frutos de la conciencia y la excelsitud americana.

—Por el pulso del arte se comienzan a sentir las primeras transformaciones de la vida autóctona. Un arte ilímite traza las ansias de un pensamiento ilímite. Un amplio y generoso desbordamiento de las medidas clásicas sugiere un cercano amanecer en los sentires cónsonos con el día que despunta. A una pedagogía a tientas sucederá el natural entronque de las medidas educativas que demandan la visión de la realidad y los im-

perativos del espíritu nuevo. Estadistas-estetas, filósofos-estetas y maestros-estetas serán los porta-estandartes de la mencionada transformación. El odio a la belleza quedará como punto final e infranqueable sobre el pasado entumecido y muerto. Ya ser, no será un crimen. Sino que llevando la luz se salvará el gesto para contento del presente y ejemplaridad del porvenir. En la nueva liquidación humana, los grandes serán rescatados y los pequeños abatidos, perpetuamente, por sus pecados contra el espíritu. Los Sancho Panzas gordos de maldad cederán su puesto a los alados Quijotes del Es-

píritu. Una vez más la espiral del mundo será acelerada en su transformación continua por el espíritu de América. Cacaseno se internará en su cueva, y una vez más Ariel alternará con el sol del mundo; el Ariel Americano será de mirada límpida y gesto amplio, como un nuevo atlante que secará el Mediterráneo y comenzará a prender en el Caribe las primeras luces de la transformación del mundo.



VI

— Aunque Ud. habla del futuro de América, yo desearía hechos. Hechos, que no por ser en conjunto dejan de ser hechos. Síntesis de acciones que son guías seguras de acciones.

— La sexualidad tendrá un sentido espiritualista; el comercio una rotación espiritualista; la ciencia, en acopio del bienestar humano, también un porvenir espiritualista. Todo hombre verá en la mujer, la madre, la hermana o la hija; y toda mujer en el hombre, el padre, el esposo o el hijo; y todo

hombre en su igual, su semejante a quién una ley del espíritu obliga a ayudar, asistir, bendecir. Toda mujer verá en su igual a su madre, su hermana o hija, partes de un todo que se completan por si mismas. La alegría no nos será dable por contrastes; ni el bien por el mal al prójimo; ni la riqueza por la pobreza ajená; ni la fortaleza por la debilidad de los otros. Cada quién llevará en potencia su germen de bien y mal, y habrá valor para arrostrar el contenido de si mismo contra todas las contingencias. Tendrá el hombre como espejo de su dolor el infinito, y como consuelo el mar, y como extensión de

todos sus anhelos increados, todas las inmensidades que lo circundan, y que no lo dejan vacilar en su lucha por la vida del mundo. La ciencia, ya así humanizada, contribuirá aún más al acuerdo, y el arte, inseparable compañero de ella, no dejará de poner, en los horizontes de la acción, el espíritu. El espíritu guiará la actividad común del hombre para que éste lo reconozca, y se reconozca ante Dios heredero de aquél, en línea directa. Al comunismo del proletariado, obra de sociedades cansadas y difusas, traerá América a la carpeta del mundo, un comunismo espiritualista, que dividirá los pa-

nes y los peces, no al modo de aquellos medios gangrenados sino al de Ntro. Señor Jesucristo. El fracasado de todos los tiempos, el escarnecido por todas las sórdidas guerras en Europa y Asia, en América asomará su cabeza llena de milenarios sueños. Ya veo el Caribe hecho una hoguera inmensa y luces salidas de su fanal en todos los ámbitos del mundo.

VII

—Crée usted en otro ciclo de civilización salido de las entrañas del Cristianismo?

—Vámonos a la orilla del mar porque ni aun del patio de mi casa soy dueño. Te había invitado hacía un momento, pero amenuado olvido la realidad que me circunda. Pero quedémonos aquí, ya que comienza a tronar y llover; no nos preocupemos por poseer nada. Tengamos por contado siempre que ni aun nosotros mismos jamás nos poseemos. Así, limpios hasta de la propiedad de nosotros mismos, lanzémonos al examen

del pasado y del porvenir. Cuando descendió Cristo en el concierto de dos mundos que quedaban en fuga, su presencia hizo amago de traer un debilitamiento; y efectivamente lo trajo en la raicedumbre del Imperio Romano. Después, su obra fué cayendo en la mente de los hombres para traer la más grande inversión de los espíritus en las sociedades que antes se llamaban civilizadas. Pero ya sea que la levadura de los seres se había pasado de punto, o que la estratificación apenas comenzaba a verificarse, el caso es que Cristo, al injertarse en el mundo antiguo, sólo trajo confusión, disper-

sión y división. Se quiso hacer un reinado del arte solo (Renacimiento); y andando el tiempo una diosa de la razón sola. (Revolución Francesa); y después, casi en estos días, una emperatriz de la ciencia sola (Mecanicismo Actual). En realidad, el espíritu del hombre quedó descuartizado, y sombras de ese espíritu comenzaron a errar por el camino de las cosas. Ahora, en la hora de América, o nos integramos o morimos. O realizamos la unidad, por medio de la armonización de los trasuntos de las cosas, o se dispersan nuestros sentidos en el más grande Babel del mundo.

OBRAS DE MORENO JIMENES

Promesa	1916
Vuelos y Duelos	1916
Psalmos	1921
Del Anodismo al Postumismo	1924
Mi Vieja se Muere	1925
El Diario de la Aldea	1925
Decrecer	1927
Elixires	1929
Los Surcos Opuestos	1931
Sésamo	1931
Días sin Lumbre	1931
Movimiento postumista Inter-Planetario	1932
Palabras sin Tiempo	1932
Moderno Apocalipsis	1934
El Poema de la Hija Reintegrada	1934
El Caminante sin Camino	1935
Embiste de Razas	1936
Una nueva Cosmogonía Americana	1936
América—Mundo	1937
Sentir es la Norma	1939
Fogatas sobre el Signo	1940
Indice de una Vida	1941
Advenimiento	1941
La Religión de América	1941
Canto al Atlántico	1941
El Poemario de la Cumbre y el Mar	1942

